

# El profesorado en la Universidad cristiana: retos y propuestas

**CARMEN PALOMO**

Profesora, Universidad CEU San Pablo

**JUAN IGNACIO GOROSPE**

Profesor, Universidad CEU San Pablo

A Charo Guerra, impulsora, con su buen hacer, de tantas comunicaciones en las ediciones anteriores. *In memoriam.*

## Introducción

Como profesores de la Universidad San Pablo CEU somos conscientes de que su ideario se fundamenta en la revelación y tradición cristianas, en el Magisterio de la Iglesia Católica y en el propio ideario de la Asociación Católica de Propagandistas<sup>1</sup>. En la persona y enseñanza de Jesucristo encontramos el modelo de existencia individual y comunitaria y la pauta para revisar la autenticidad cristiana de criterios y conductas.

Nuestra Universidad se obliga a proporcionar a sus alumnos una formación humana integral de inspiración cristiana, fomentando en ellos la entrega a la construcción de una sociedad más justa y más fraterna, y reconoce

---

<sup>1</sup> Puede verse el ideario de la USP-CEU en *Ideario: Declaración de principios* (<http://www.uspceu.com/es/conocenos/ideario/declaracion-de-principios.php>). El ideario de la ACdP se encuentra en sus Estatutos (<http://www.acdp.es/estatutos-2/>). Se centra en la espiritualidad cristocéntrica, mariana y eclesial, en su dedicación al apostolado en la vida pública (art. 3).

la libertad académica de sus miembros, docentes e investigadores en el ejercicio de los deberes de su competencia, de acuerdo con los principios y métodos científicos y dentro de las exigencias de la verdad, la ética, el bien común. Debe proceder con el más profundo respeto a la libertad de conciencia de las personas, dentro y fuera de su ámbito universitario, lo que implica que no solo los alumnos sino también los profesores pueden no ser cristianos.

En el caso personal que nos ocupa, dada nuestra condición católica, el compromiso con estos principios no es solo académico sino espiritual. Partiendo de la base de que un profesor cristiano debe tener empatía hacia sus alumnos y compañeros, entusiasmo por lo que hace, y la alegría que nace de la fe, podemos analizar su figura en cuatro vertientes: su relación con los alumnos, con otros compañeros de la Universidad, con la propia Universidad y con la sociedad en general.

En todas ellas debe guiarse por la búsqueda de la verdad y la humildad. Primero, porque no se puede vivir humanamente y menos educar sobre la base de un relativismo escéptico: cualquier educación debiera suponer una respuesta a la pregunta de qué es el hombre<sup>2</sup>. Para ello debe formular las preguntas adecuadas y aproximarse a las respuestas<sup>3</sup>. Segundo, porque como recordó Benedicto XVI en su Encíclica *Deus caritas est*: “Cristo ocupó el último puesto en el mundo –la cruz–, y precisamente con esta humildad radical nos ha redimido y nos ayuda constantemente. Quien es capaz de ayudar reconoce que, precisamente de este modo, también él es ayudado”<sup>4</sup>.

Hemos dividido la comunicación en cuatro partes, para desarrollar esa cuádruple dimensión que abarca la tarea del profesor cristiano. En primer lugar se trata la relación con el alumno, comprendiéndolo y ayudándole en su asignatura y en su crecimiento personal. En segundo término la relación con los otros profesores de nuestra Universidad y de otras, así como con otros compañeros de disciplina con los que contactaremos a través de proyectos de investigación, congresos, estancias de movilidad y otros eventos. Tercero, la interacción con la Universidad desde un punto de vista activo y pasivo, para ver qué podemos aportar y cuáles son los elementos que una Universidad cristiana debe proporcionar a su profesorado. Por úl-

2 Como dijo Sócrates: “El mayor de todos los misterios es el hombre”. Cfr. CALVO, M. “El relativismo en la educación”. *Nuestro Tiempo*, 2013, p. 95.

3 A diferencia del abogado, que ha de buscar los argumentos al servicio del cliente (y de la Justicia), el profesor universitario debe buscar la verdad. Véase VARGAS GÓMEZ-URRUTIA, M., y HERRERA MOLINA, P.M. “¿Qué podemos aprender de Edith Stein sobre la investigación y la enseñanza del derecho?”. *Diario La Ley*, N° 7931, Sección Doctrina, 26 Sep. 2012, p. 7.

4 “El poder ayudar no es mérito suyo ni motivo de orgullo. Esto es gracia. Cuanto más se esfuerza uno por los demás, mejor comprenderá y hará suya la palabra de Cristo: ‘Somos unos pobres siervos’ (Lc 17, 10)”. BENEDICTO XVI. Encíclica *Deus caritas est*, § 35.

timo, la Universidad no debe quedar enclaustrada entre sus muros, debe salir al exterior, y debe mencionarse la labor de apoyo, de divulgación y de estudio que puede tener efectos beneficiosos para los antiguos alumnos y el conjunto de la población.

## **La relación con el alumno**

*Alma mater*, madre nutricia. Tal es la naturaleza profunda de la Universidad. ¿De qué tiene sed el hombre contemporáneo? ¿Qué alimento demanda? Acaso sea hoy más difícil que nunca, con la sobresaturación de medios, de bienes y de información en la que vivimos, concretar cuál es el alimento necesitado. Un alimento que tal vez no es ni explícitamente deseado ni, por tanto, exigido. Un alimento sin el que, a pesar de todo, no podemos vivir. Habitamos en la abundancia, y sin embargo una nostalgia íntima nos dice que algo hemos perdido en el camino. Lo trágico es que quizás hayamos perdido el camino mismo, las ganas y el porqué de caminar. Que tenemos sed de la sed misma. Hambre del hambre. Y la constatación de esta condición inope debe estar en la raíz de toda reflexión sobre la Universidad hoy, y sobre todo de la Universidad cristiana. Por ello, en primer lugar, quizás la primera tarea que compete a la Universidad es la de propiciar un despojamiento: el de todo aquello que anestesia, que sacia sólo en apariencia, que abriga sólo la superficie porque desconoce el frío interior del hombre, porque no llega a tocar el fondo del corazón humano. Sólo tras esta pérdida de lo superfluo podrá la Universidad recuperar su puesto como lugar en el que acontece el deslumbramiento, en el que el misterio de lo desconocido se topa con la inteligencia humana, en el que la belleza se reconoce como llamada a una indagación profunda sobre la verdad de cuanto existe.

En consecuencia, el profesor universitario por fuerza ha de ser a la vez maestro y compañero de descubrimientos. La pasión que debe transmitir a sus alumnos no puede ser distinta de la que a él mismo le anima en su actividad diaria, pues sólo si esta es vivida honesta y consecuentemente hasta el final resultará creíble para quienes le escuchan en las aulas. Ser profesor universitario no puede ser un oficio, sino una vocación. La vocación de buscar la verdad, cada uno en su disciplina concreta, pero también la vocación de darla a conocer y amar, y de compartir la alegría de encontrarla. En resumen: amar lo que se enseña, amar el enseñarlo y amar a quienes se enseña.

Hay que despertar en los alumnos la sed de conocimiento y su compromiso con la verdad, motivándolos, despertando su curiosidad y ayudándoles a discriminar lo importante de lo banal a través de una búsqueda

da común, pues podemos aprender mucho de ellos. Como dijo Benedicto XVI en su encuentro con jóvenes profesores universitarios en agosto de 2011, la Universidad es “la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana”, debiéndose suscitar en los jóvenes “esa sed de verdad que poseen en lo profundo y ese afán de superación”. Ello ha de hacerse con humildad, no atrayendo a los estudiantes a nosotros mismos sino encaminándolos “hacia esa verdad que todos buscamos”<sup>5</sup>. El fundamento de la actividad del profesor universitario “debe ser el amor a la verdad y a los jóvenes estudiantes”. El primero para utilizar correctamente las facultades intelectuales. El segundo para comprenderlos, ayudarles y exigirles todo lo que pueden dar. Hay que llegar a la mente y al corazón de los jóvenes<sup>6</sup>. En suma, no se trata de que salgan de nuestras aulas los mejores profesionales sino las mejores personas que, a la vez, sean unos buenos profesionales. Además es fundamental transmitir un mensaje claro y asequible, haciéndonos entender y transfiriendo adecuadamente las claves de la asignatura, y no solo en la docencia sino también en la investigación<sup>7</sup>.

De acuerdo con ello, los programas de enseñanza de la Universidad San Pablo CEU incluyen la indispensable preparación profesional en su contexto más amplio, con especial énfasis en los aspectos éticos, culturales, estéticos y sociales. Más que transferir meros conocimientos, sus programas pretenden desarrollar la aptitud de identificar, plantear y resolver problemas, con espíritu crítico y capacidad de discernimiento de las diferentes opciones. Debemos estimular la madurez del alumno facilitando la capacitación de los estudiantes para el estudio individual, estimulando la participación activa y creadora en su propia formación apoyada por una tutoría personal e intensiva. También hemos de apoyarlos en su integración en el mundo laboral, poniéndolos en contacto con empresas con las que tengamos relación, facilitándoles cartas de recomendación para másteres, y ayudándoles en los programas de postgrado. Hay que prestar especial atención a quienes carecen de los recursos necesarios, teniendo en cuenta que la Universidad facilita en determinados casos ayuda económica a quienes la necesiten.

5 BENEDICTO XVI. *Encuentro con jóvenes profesores universitarios*. Monasterio San Lorenzo del Escorial, 19-8-2011, pp. 14 y ss.

6 Así lo señaló Feliciano RODRÍGUEZ en el encuentro citado en la anterior nota. Ob. últ. cit., p. 3.

7 Como observan VARGAS y HERRERA “El trabajo de investigación no tiene por objeto el lucimiento personal, ni consiste en una demostración retórica sobre el dominio del lenguaje. Por el contrario, su esencia radica en el avance del conocimiento —al servicio de toda la sociedad— mediante la solución de problemas y el descubrimiento de nuevas perspectivas [...] el investigador necesita el *don de hacerse entender*”. Cfr. “¿Qué podemos aprender de Edith Stein...”, o.c., p. 7.

## **La relación con otros profesores**

En cuanto al profesorado debería crearse una auténtica comunidad universitaria, un foro de discusión donde se pusieran de manifiesto cuestiones que pueden ayudar a mejorarnos como personas, como docentes y como investigadores. Se trata de reforzar los vínculos en las áreas de conocimiento, y también los interdepartamentales e interfacultativos. El diálogo sobre materias objeto de nuestro estudio y aspectos que tienen que ver con nuestro crecimiento como cristianos puede ser muy fructífero.

En la investigación debemos alejarnos de relativismos inmaduros y profundizar en la búsqueda de la verdad y la justicia, cada uno en su área de conocimiento. Al mismo tiempo hemos de huir de competitividades estériles e infecundas con nuestros compañeros, antes al contrario, hay que procurar el crecimiento junto al otro y el progreso común.

## **La interacción del profesorado con la Universidad**

En la relación con la institución se pone de manifiesto la necesidad de actuar con generosidad hacia la misma –p.e. en actividades de voluntariado y de promoción universitaria–, pues ello es beneficioso para la Universidad u otras personas o instituciones al tiempo que favorece el crecimiento personal de los profesores implicados en estas tareas.

De otro lado, ésta debe practicar los valores que la caracterizan: una comunidad académica participativa que, partiendo de un humanismo cristiano, contribuya al desarrollo y tutela de la persona y a satisfacer sus necesidades sociales, transformando a sociedad española para ponerla al servicio de todas las personas, preferentemente de los más necesitados.

Para ello debe poner a disposición del profesorado los medios personales y materiales para que éste pueda desarrollarse como docente y como investigador, permitiéndole disponer del tiempo necesario para realizar una investigación de calidad, fomentando el trabajo en equipo y la asistencia a jornadas y congresos de su especialidad, facilitando la interrelación con otras universidades y entidades públicas y privadas, y promoviendo su formación y reciclaje.

De otro lado, la Universidad debe promover los valores cristianos entre los profesores, ahuyentando competitividades estériles, facilitando lugares de encuentro donde podamos compartir nuestras inquietudes cristianas e intelectuales, promoviendo la relación entre las diferentes Facultades y Escuelas con el servicio de Pastoral y desde el Vicerrectorado de investigación.

En los métodos y sistemas de investigación, debe procurarse la integración de saberes por la Universidad, teniendo en cuenta el diálogo entre fe y razón y las implicaciones éticas de los nuevos planteamientos y descubrimientos científicos, así como de las disciplinas sociales.

## **La relación con la sociedad**

Por último, de cara a la sociedad, en el ideario de la Universidad San Pablo CEU está poner su espíritu crítico, sus saberes y su capacidad investigadora a disposición de los organismos públicos y de las empresas y organizaciones sociales. Pretende establecer relaciones de cooperación e intercambio con universidades e instituciones científicas y culturales, públicas y privadas, sin limitaciones de fronteras o creencias. En tal sentido, con nuestras publicaciones y participaciones en eventos de carácter nacional e internacional, en nuestra relación con profesionales y compañeros de otras universidades, tendremos la oportunidad de manifestar nuestro compromiso con la verdad a partir de nuestra condición de católicos. Pero siempre teniendo presente la misión esencial de un profesor universitario: impulsar la formación de personas que vayan más allá de nuestras propias capacidades.

## **Conclusiones**

El profesor universitario ha de ser a la vez maestro y compañero de descubrimientos. Ser profesor universitario no puede ser un oficio, sino una vocación. La vocación de buscar la verdad, cada uno en su disciplina concreta, pero también la vocación de darla a conocer y amar, y de compartir la alegría de encontrarla. En resumen: amar lo que se enseña, amar el enseñarlo y amar a quienes se enseña.

En una Universidad cuyo ideario se fundamenta en la revelación y tradición cristiana los profesores debemos iluminar con nuestra fe el conocimiento adquirido, si es posible, procurando en todo caso con nuestra labor docente e investigadora no sólo suministrar información sino también formación en valores, principios cristianos que constituyen baluartes fundamentales del hombre: el amor al prójimo, la solidaridad, el trabajo en equipo, la importancia del esfuerzo y de hacer las cosas bien, el respeto a uno mismo y a los demás, la puntualidad en nuestros actos y obligaciones, la humildad, etc. Para ello es fundamental predicar con el ejemplo, con coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, esforzándonos con nuestros compañeros y dedi-

cando a los alumnos el tiempo necesario para su crecimiento como personas y como universitarios.

La Universidad San Pablo CEU es una comunidad académica participativa que, partiendo de un humanismo cristiano, pretende contribuir al desarrollo y tutela de la persona y a satisfacer sus necesidades sociales, transformando a sociedad española para ponerla al servicio de todas las personas, preferentemente de los más necesitados. Ello debe tener un reflejo en la forma de trabajo de sus profesores y en la actuación de la propia universidad, cuya motivación fundamental debe ser dar un adecuado servicio a los alumnos y, por ende, a la sociedad, generando un marco adecuado para que su profesorado se desarrolle en el plano personal, laboral y espiritual. El profesorado de la Universidad San Pablo CEU tiene como objetivo la búsqueda de la verdad. Para ello mantendrá, junto a una exigente autocrítica, un espíritu constructivo permanente y asegurará la necesaria congruencia en sus programas de investigación.

El signo de identidad en todas estas actividades debe ser la alegría, como manifestación de sabernos hijos de Dios, mirando en cada uno de nuestros compañeros y alumnos a un hermano, con el compromiso de colaborar con éstos para la mejora continua de nuestra Universidad, y de acompañar a aquéllos en sus estudios para que en un futuro puedan actuar libremente de forma responsable.